



*la mitad de la historia, pero deseo ver sobre el terreno los lugares en que él estuvo (...) Me parece que he encontrado lo que buscaba. Ustedes tienen mucha historia en su ciudad, interesante para miles de europeos que pasaron por aquí con motivo de la guerra civil".*

Totalmente puntuales a la cita, a la mañana siguiente, nada más abrir mi despacho en el Archivo Histórico Provincial, recibí la visita de los dos escritores, acompañados de Francisco Ballesteros Gómez, quien en la noche anterior se había ofrecido también para acompañarles, por si podía ser de ayuda en las explicaciones sobre Albacete, dada su condición de "cronista oficial de la ciudad". Yo ya había decidido también dedicarles toda la jornada, no sólo porque al ser sábado estaba mucho más libre, sino porque consideraba que era mi deber atender a unos investigadores que necesitaban documentarse no sólo dentro sino también fuera del archivo. Estábamos en plena faena de investigación, analizando documentos, cuando llegó el fotógrafo de *La Verdad*, Sáiz junior, quien recogió, con el permiso de Weiss y mío, diferentes instantes de este trabajo investigador. Una de las fotos, sin poses, recoge un momento en el que estaba enseñando un documento, ante la atenta mirada de Ballesteros, mientras Weiss estaba limpiando sus gafas y Uriz, a mi espalda, parecía solícito a ayudarle en esta tarea. Otra nos muestra enseñando con el dorso de un lápiz, en un mapa provincial, el lugar exacto de la Cueva de la Potita, que es anotado por Uriz en un cuaderno, mientras Weiss y Ballesteros observan atentamente. El fotógrafo amplió posteriormente parte de esta fotografía, para recuadrar mejor la mirada y el perfil de Peter Weiss. Se dedicó posteriormente a realizar algunos primeros